



SERVIR

SEMESTRE: I

LECCION: 1.9

TITULO: La Oración Poderosa

**OBJETIVO:** Mostrar cómo la oración puede ser poderosa cuando sabemos quién es nuestro Dios y cómo se constituye el ingrediente fundamental de nuestra vida.

A lo largo de la vida de Daniel y de sus amigos, es posible ver cómo para él su prioridad era buscar a Dios a través de la oración. En todas las pruebas siempre hubo una oración previa que hizo que estos cuatro jóvenes salieran victoriosos en todo tiempo.

### No hay una oración poderosa si no conocemos al Dios Todopoderoso

Antes de poder orar y sobretodo de tener la plena certeza de que nuestras oraciones son oídas, debemos conocer al Dios Todopoderoso (por eso hablamos de que debemos saber quién es nuestro Dios)

### Los pasos para una oración poderosa

Daniel 2:17-23  
Hebreos 4:16

**Nos acercamos confiadamente al trono de la Gracia.** Debemos saber que como hijos de Dios podemos acercarnos con toda confianza a Él.

Daniel se reúne con sus amigos y ora y alaba a Dios de una manera confiada, sabiendo que el mismo Dios de sus padres, era su Dios. Él bendecía a Dios porque tenía confianza en su presencia.

Daniel 2:17-23  
Hechos 4:24-31

**Oramos con denuedo.** Cuando sabemos que podemos acercarnos confiadamente a Dios, oramos tranquilamente, alabamos, adoramos, damos gracias, bendecimos a Dios y engrandecemos sus obras y quién Él es. Daniel tenía denuedo para orar; él no hizo oraciones llenas de vergüenza o cortas, él demostró cuán grande era su Dios por las palabras de usó al alabarlo y bendecirlo.

Los creyentes en Hechos, oraban con tanto denuedo que como Daniel engrandecían a Dios en medio de las pruebas, recordaban sus maravillas, y pedían con toda confianza, logrando aun que el lugar en donde estaban temblara. La oración con denuedo abre las ventanas de los cielos y hace estremecer los cimientos.

Dn.2:23  
Jn. 11:40-42

**Sabemos que Él nos oye.** Por tanto el resultado que tenemos, es que SABEMOS que Dios nos oye cuando hemos orado con confianza y denuedo. Daniel en las pruebas sabía que su Dios era siempre mayor que cualquier situación o persona. Oraba y sabía que de la prueba saldría victorioso porque su oración había sido oída en el cielo y respondida. Él creía en la habilidad de Dios para contestar a sus oraciones. Jesús también oraba con denuedo porque sabía que Dios lo había oído.

La oración oída por el Dios Todopoderoso puede cambiar cada día de nuestras vidas. En las dos grandes pruebas de Daniel y sus amigos (el foso de los leones y el horno de fuego), podemos ver que antes ellos siempre oraron. Podríamos preguntarnos cuál habría sido el resultado si ellos no lo hubieran hecho.

Por esto es posible ver cómo la oración puede cambiar dos cosas específicamente:

Dn.2:23

**Nuestras vidas:** Daniel oró especialmente por recibir sabiduría para revelar los sueños del rey y no ser llevado a muerte como lo hicieron con los demás magos. Nosotros podemos orar por nuestras necesidades específicas, sabiendo que Dios nos oye. Tú oración de hoy, determinará tu día mañana.

Dn.9  
Hch. 8:26-40

**Las vidas de otras personas:** Pero Daniel también oró o intercedió por el pueblo para que Dios tuviera misericordia de sus pobladores, lo cual podría cambiar toda una nación. Otro ejemplo es la historia de Felipe y el Etiope. Sí él no hubiera estado orando, no hubiera sido llevado a donde el Etiope que sería salvo con toda su familia.

La oración es aquello que mueve el cielo, produciendo un eco en la tierra tan potente que puede cambiar nuestras vidas y aun la de una nación entera.

**Como actividad puede proponerse:** Orar por las necesidades de cada persona / Orar por Bogotá en primer lugar y luego por Colombia así como Daniel intercedió por el pueblo